

Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

Bienestar y Política Social

Migración
Editor Invitado
Alejandra Cox-Edwards

Alejandra Cox-Edwards

Edward Funkhouser

Mariano Sana
Chiung -Yin Hu

Catalina Amuedo-Dorantes
Susan Pozo

Alketa Hysenbegasi
Susan Pozo

Philip Martin

Robert E.B. Lucas

INTRODUCCIÓN

EL EFECTO DE LA MIGRACIÓN EN LA SITUACIÓN LABORAL DE LA FAMILIA EXPULSORA: UN ESTUDIO LONGITUDINAL QUE UTILIZA INFORMACIÓN DE NICARAGUA

MIGRACIÓN INTERNACIONAL: ¿SUSTITUTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL?

EL PATRÓN TEMPORAL DE LAS REMESAS: EVIDENCIA DE EMIGRANTES MEXICANOS

LAS REMESAS DE LOS TRABAJADORES Y LAS CRISIS DE DIVISAS

EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES EXPULSORES: COMPARACIÓN DE MÉXICO CON TURQUÍA

RESEÑA DEL LIBRO MIGRACIÓN INTERNACIONAL, REMESAS Y FUGA DE CEREBROS, EDITADO POR ÇAGLAR ÖZDEN Y MAURICE SCHIFF



INTRODUCCIÓN

Alejandra Cox-Edwards
California State University Long Beach
acoxedwa@csulb.edu

La Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS) y la Universidad Iberoamericana (UIA) fueron los anfitriones de una conferencia internacional sobre “Los Efectos de la Migración en los Países Expulsores” en febrero del 2006. El principal objetivo de la conferencia fue examinar los distintos canales a través de los cuales la migración afecta a los países expulsos. Los emigrantes cambian la dinámica de los hogares expulsos; alteran la oferta laboral en el mercado; y cambian la composición de habilidades en la fuerza laboral de los países expulsos. Mientras se encuentran en otro país proveen a los miembros de la familia que se han quedado de una fuente de ingreso en forma de remesas, una conexión con un mercado laboral más amplio, y una forma de aseguramiento contra las fluctuaciones en el ingreso. La mayoría de las veces los emigrantes regresan con experiencia aprendida. Un mejor conocimiento de los efectos globales de la migración en los países expulsos ayudará a los encargados del diseño de las políticas a integrar la realidad de las comunidades emigrantes y su impacto sobre la sociedad en general para mejorar el diseño de dichas políticas. Esta edición contiene cinco documentos que originalmente fueron presentados en esta conferencia.¹

Edward Funkhouser utiliza datos de corte longitudinal de las Encuestas de Medición del Nivel de Vida en Nicaragua de 1998 y 2001 para examinar el impacto de la emigración de los miembros del hogar sobre la integración al mercado laboral y la pobreza. Este es el primer estudio que permite a un investigador examinar el efecto de la migración o de las remesas controlando por la situación inicial del hogar. El trabajo ofrece algunos resultados interesantes. Por ejemplo, encuentra que los hogares con emigrantes inicialmente tenían un tamaño mayor y, después de la emigración, disminuyeron su tamaño hasta ser comparable con el de otros hogares. Más importante aún, el autor encuentra que los hogares expulsos tienen una reducción en el número de miembros, una reducción de los miembros que trabajan, y una reducción del ingreso laboral en relación a otros hogares similares. Aún así, estos hogares también mostraron una reducción en la pobreza, aunque las ganancias para el hogar expulsor exhibieron una vida corta. El autor no encuentra mayores efectos de la emigración o las remesas sobre el estado laboral de los individuos entre las edades 18 y 62 en 1998, sin embargo, los adolescentes que alcanzaron la edad laboral entre 1998 y 2001 mostraron una menor probabilidad de trabajar si se encontraban en un hogar en el cual algún miembro había emigrado. Este análisis es una contribución importante porque ofrece una estimación del efecto de la migración y de las remesas que no es posible vislumbrar con el enfoque de corte transversal que se había utilizado en estudios previos.

¹ La conferencia y esta edición especial no habrían sido posibles sin la cooperación de numerosas personas. Sandra Robles proporcionó soporte logístico. Rodolfo de la Torre –Editor Principal y Eduardo Rodríguez Oreggia –Editor Asociado, supervisaron la organización de la conferencia y la publicación de esta revista. Los revisores designados para cada documento leyeron las versiones preliminares y proporcionaron comentarios durante la conferencia. El comité editorial de *Bienestar y Política Social* ayudó a seleccionar a los revisores, quienes en general proporcionaron sugerencias valiosas y constructivas a los autores.

Mariano Sana y Chiung-Yin Hu estudian la migración internacional como una decisión relacionada con el empleo, particularmente atractiva para los trabajadores sin cobertura de seguridad social, para los cuáles el empleo fuera del país es más atractivo relativo al empleo en el país de origen. Utilizan datos de México para establecer si los trabajadores sin cobertura de la seguridad social tienen una mayor probabilidad de emigrar a los Estados Unidos en comparación con aquéllos que mantienen empleos formales. Encuentran que los que mantienen trabajos cubiertos por la seguridad social muestran una *menor* probabilidad de llevar a cabo un primer viaje a los Estados Unidos que aquéllos que contribuyen al sistema de seguridad social. Los que mantienen trabajos que no contribuyen a la seguridad social tienen una probabilidad de emigrar que alcanza alrededor del doble, o incluso más, que las probabilidades de emigrar de los que mantienen un trabajo cubierto por la seguridad social. Este resultado los lleva a una segunda pregunta empírica que complementa a la primera, y que se refiere a si la migración mejora las expectativas económicas de retiro del emigrante en el largo plazo, en relación a lo no emigrantes sin cobertura de la seguridad social. Encuentran que una experiencia migratoria de 10 años o más parece actuar como sustituto de la seguridad social. Además, estiman las probabilidades de salir de la fuerza laboral después de los 55 años de edad y encuentran que, controlando por un número de predictores relevantes del retiro, el efecto de los meses acumulados de contribuciones a la seguridad social sin experiencia migratoria es notablemente similar al efecto de los meses acumulados de experiencia migratoria sin contribuciones a la seguridad social. Este resultado, de acuerdo a Sana y Hu, se explica por el efecto de la emigración sobre los ahorros o la riqueza acumulada, y no por ingresos de pensiones provenientes de la Administración de Seguridad Social de Estados Unidos (SSA).

Catalina Amuedo-Dorantes y Susan Pozo examinan los patrones de largo plazo del envío de remesas desde los Estados Unidos a México. Buscan conocer si los montos enviados por los emigrantes mexicanos que se encuentran en los Estados Unidos cambian a medida que aumenta su permanencia en los Estados Unidos. Utilizan datos del proyecto de Migración mexicana (MMP107) para responder a esta cuestión. En particular, se enfocan en las respuestas sobre envíos de remesas desde Estados Unidos obtenidas de los emigrantes que han regresado a México. Encuentran que las remesas primero aumentan con el tiempo en los Estados Unidos, alcanzan un máximo a los 5.5 años, y después se reducen. Encuentran que las remesas también disminuyen en los casos en que el emigrante deja al cónyuge o a la pareja en México, aunque esta reducción es más lenta en relación al caso de los emigrantes sin cónyuges o parejas en México. Este resultado sugiere que la emigración inicial puede verse como parte de una estrategia del hogar, pero que después de algún tiempo, comienza a verse más como una elección individual. Sin embargo, como los autores señalan, no contamos todavía con suficiente información directa sobre la motivación tras la práctica de envío de remesas de los emigrantes.

Alketa Hysenbagasi y Susan Pozo observan de cerca los determinantes de las remesas desde una perspectiva macroeconómica utilizando un panel de 23 naciones en Latinoamérica y el Caribe. Examinan el grado en que las remesas responden a las condiciones macroeconómicas externas de la nación receptora, y encuentran que cuando la probabilidad de una crisis monetaria aumenta, las remesas por emigrante disminuyen. Este resultado puede deberse a que los emigrantes reducen el monto enviado cuando esperan que el valor del dólar de tales flujos se deteriore, o bien puede ser explicado por un flujo estable de remesas acompañado de una demora en la conversión de éstas en moneda local en anticipo de la devaluación. En cualquier caso, las remesas registradas por emigrante caen cuando aumenta la probabilidad de una crisis.

La evidencia sugiere que los flujos de remesas en lugar de ayudar a suavizar las presiones cambiarias, puede causar más inestabilidad.

Phillip Martin se enfoca en la relación entre remesas y desarrollo con una visión de mediano o largo plazo, y ofrece algunos elementos muy interesantes al comparar las experiencias de Turquía y México. La comparación entre estos dos países pone de relieve el impacto potencial de políticas públicas que intenten dirigir los flujos de remesas hacia actividades productivas con el objeto de promover el desarrollo. El gobierno turco tenía grandes esperanzas en que el reclutamiento de emigrantes enviados a Alemania en los años 60 resultaría en remesas y retornos de trabajadores que transformarían a la sociedad, intervino para destinar una buena parte de los flujos de remesas hacia la inversión, pero finalmente se decepcionó con los resultados. El gobierno mexicano, por otro lado, por un largo tiempo ha ignorado la migración hacia los Estados Unidos, aunque recientemente ha tomado medidas para facilitar el flujo de remesas desde aquel país. Sin embargo, la experiencia de estos dos países en términos de resultados no se encuentra muy distante. La evidencia que ofrece Martin sugiere que la emigración puede ayudar a los individuos al aumentar sus ingresos al costo de la separación familiar y puede ayudar a los no emigrantes a través de la generación de empleos y la introducción de nuevas ideas en las localidades de migración. Sin embargo, el envío de trabajadores fuera no es sustituto de políticas amplias que apunten a un mejor uso de los recursos y que finalmente lleven a la convergencia entre los países expulsores y receptores.